

CAPÍTULO 8

VITIVINICULTURA, PATRIMONIO Y DESARROLLO TERRITORIAL EN ARRIBES DEL DUERO

Winemaking, heritage and territorial development in Arribes del Duero (Spain)

Marta Potente Castro

RESUMEN: Arribes del Duero es una comarca con un largo pasado vitivinícola, donde los valores culturales asociados a esta actividad económica están fuertemente asentados en el ideario colectivo, creándose, así, un complejo patrimonial con un gran potencial turístico, pero con grandes problemas estructurales. Desde el año 2007, cuando se aprueba la declaración de la Denominación de Origen Arribes, se ha comenzado a vislumbrar un cierto proceso de desarrollo potenciado por la movilización del capital territorial (capital natural, capital social, capital productivo y capital intelectual), a lo que hay que sumarle las iniciativas que se están poniendo en marcha desde la Agrupación Europea de Cooperación Territorial Duero-Douro.

Palabras clave: *Arribes del Duero; Denominación de Origen; vitivinicultura; AECT Duero-Douro; capital territorial.*

ABSTRACT Arribes del Duero is a region with a long winemaking history, where the cultural values associated with this economic activity are strongly rooted in the collective imagination, thus creating a complex heritage with great tourism potential, but with significant structural problems. Since 2007, when the Arribes Designation of Origin was approved, a certain development process has begun to emerge, driven by the mobilization of territorial capital (natural capital, social capital, productive capital, and intellectual capital), in addition to the initiatives being launched by the European Grouping of Territorial Cooperation Duero-Douro.

Keywords: *Arribes del Duero; Designation of Origin; wine culture; EGTC Duero-Douro; territorial capital.*

1. INTRODUCCIÓN

EL PRESENTE CAPÍTULO PRETENDE ANALIZAR cómo la vitivinicultura y el patrimonio asociado a esta actividad pueden impulsar el desarrollo de un territorio concreto, tomando como caso de estudio el espacio que conforman los municipios pertenecientes a la Denominación de Origen Arribes (en adelante D.O. Arribes) (Orden AYG/1264/2007, de 11 de julio, de la Consejería de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León, por la que se reconoce el vino de calidad producido en región determinada Denominación de Origen «Arribes» y se aprueba su Reglamento), que abarca tanto parte del territorio zamorano como del salmantino, justo en la frontera con el país vecino, Portugal.

La comarca de Arribes del Duero constituye un territorio muy apropiado para este tipo de investigación porque la tradición vitivinícola ha estado siempre muy arraigada en la zona. La época de mayor desarrollo de estas producciones se extiende desde finales del siglo XVIII hasta 1960. Sin embargo, a partir de esta década la superficie cultivada sufre una gran disminución (por ejemplo, en Famoselle se reduce de 3 168 ha en 1960 a 1 718 ha en 1990), ya que muchas de las tierras fueron abandonadas como consecuencia de la masiva ola de emigraciones que tuvo lugar en las zonas rurales españolas (González-Moro y Caldero, 1992). Cabe destacar también la fundación de cooperativas de producción de vino a partir de la década de 1960, que permitieron el mantenimiento de la cultura vitivinícola durante esta etapa de decrecimiento demográfico, en la cual se comercializaban principalmente vinos de mesa y a granel para el consumo doméstico y de proximidad. Sin embargo, a lo largo de las últimas décadas se han comenzado a elaborar vinos de mayor calidad, cuyo proceso de producción se basa en las relaciones interpersonales entre viticultores, bodegas y clientes y en los métodos neo-artesanales que aplican técnicas avanzadas a pequeños volúmenes de vinos para extraer el máximo potencial de calidad a las variedades locales que perviven en comarcas periféricas como ésta (Sánchez et al., 2010).

Aun así, este espacio salmantino-zamorano tiene fuertes problemas estructurales, que se tendrán en cuenta a lo largo de este capítulo, y que condicionan el desarrollo y el impacto potencial de la vitivinicultura. En primer lugar, se trata de una zona alejada de los principales mercados turísticos y de consumo, situada en la frontera, como ya se ha mencionado antes, con Portugal («La Raya»). Por tanto, ni la red ni los servicios de transporte llegan a satisfacer las necesidades de movilidad de la población. Todo ello va unido a la escasez de habitantes en los municipios que integran esta comarca y, por consiguiente, a la desestructuración económica y a la deficiencia en los equipamientos, fundamentalmente los educativos y los sanitarios (Martín y Hortelano, 2017). Otro de los problemas que aquejan a este territorio es el hecho de que la innovación dentro del sector agrario es un proceso complicado y, a pesar de que los viticultores y las bodegas están tratando de introducir ciertos avances tecnológicos en el cultivo de la uva y en la producción del vino, las dimensiones de las diferentes parcelas, como consecuencia de la configuración del medio físico (fuertes pendientes), son sumamente pequeñas y de

difícil acceso, por lo que no resulta fácil la utilización de técnicas modernas de manejo y, en definitiva, la modernización productiva de la agricultura. Aunque, bien es cierto, que todo ello ha permitido el mantenimiento de formas de cultivo tradicionales (Baraja y Herrero, 2020) que en nuestros días se han convertido en atractivos paisajísticos y, con ello, en recursos patrimoniales que sustentan la estrategia de desarrollo territorial basada en la cultura del vino.

En definitiva, lo que se busca con este capítulo es analizar los cuatro tipos de capital territorial y los pilares del desarrollo territorial en la comarca de Arribes, para ver si las medidas e iniciativas que se están llevando a cabo en la zona son de verdadera utilidad para paliar sus problemas estructurales. Y de esta forma, proponer soluciones desde un enfoque geográfico, donde todos estos actores cooperen y se coordinen y no actúen como sujetos desconectados que trabajan de manera individual, para que así se pueda llevar a cabo un correcto y adecuado desarrollo territorial y local en Arribes.

Para ello, el capítulo se estructura en varios apartados. En primer lugar, se establecerá el marco teórico y metodológico, que se fundamenta en los conceptos de *desarrollo territorial* y los cuatro pilares sobre los que se asienta (crecimiento económico, cohesión social, sostenibilidad ambiental y gobernanza participativa), y de *capital territorial* (en sus cuatro dimensiones de capital natural, capital social, capital intelectual y capital productivo), además de explicar la metodología aplicada durante el desarrollo del presente capítulo. Posteriormente, se presentará la zona estudio, haciendo una caracterización física y socioeconómica que ponga de manifiesto sus limitaciones y potencialidades. Seguidamente se analizarán los resultados obtenidos durante la investigación del complejo vitivinícola, las industrias complementarias, otras actividades relacionadas y las políticas de desarrollo territorial y promoción turística. Sigue una breve discusión donde se recuperarán las ideas explicadas en el marco teórico para ordenar e interpretar los datos recabados y expuestos en el apartado de resultados. Finalmente, se han redactado unas breves conclusiones seguidas de la propuesta de recomendaciones de intervención territorial.

2. MARCO TEÓRICO Y PROCESO METODOLÓGICO

El desarrollo territorial ha sido considerado objetivo prioritario por la mayor parte de las sociedades avanzadas y se fundamenta sobre cuatro pilares: crecimiento económico, cohesión social y cultural, sostenibilidad ambiental y gobernanza participativa. Dicho concepto tiene su origen tras la Segunda Guerra Mundial, durante una fase de crecimiento económico en la que primaban las teorías keynesianas en lo referente a la política económica nacional y regional. Frente a la identificación tradicional de la noción de *desarrollo* con la de simple crecimiento económico, desde algunos ámbitos académicos y políticos se comienza a cuestionar esa concepción economicista del desarrollo. Sin embargo, es a partir de la década de 1980 cuando se elabora de forma más precisa el concepto de desarrollo territorial para incluir también los componentes sociales (bienestar), ambientales (sostenibilidad), políticos (gobernabilidad y participación

local), culturales (defensa de la identidad y el patrimonio) y geográficos (ordenación del territorio) (Albertos et al., 2004).

Para impulsar este desarrollo, entendido de forma más integrada, es necesaria la movilización y aprovechamiento del llamado *capital territorial*, concepto que se utilizará en este capítulo para el análisis de los problemas del territorio arribeno, de la aportación que ha realizado el complejo vitivinícola al territorio, y de los resultados y limitaciones encontrados en el estudio.

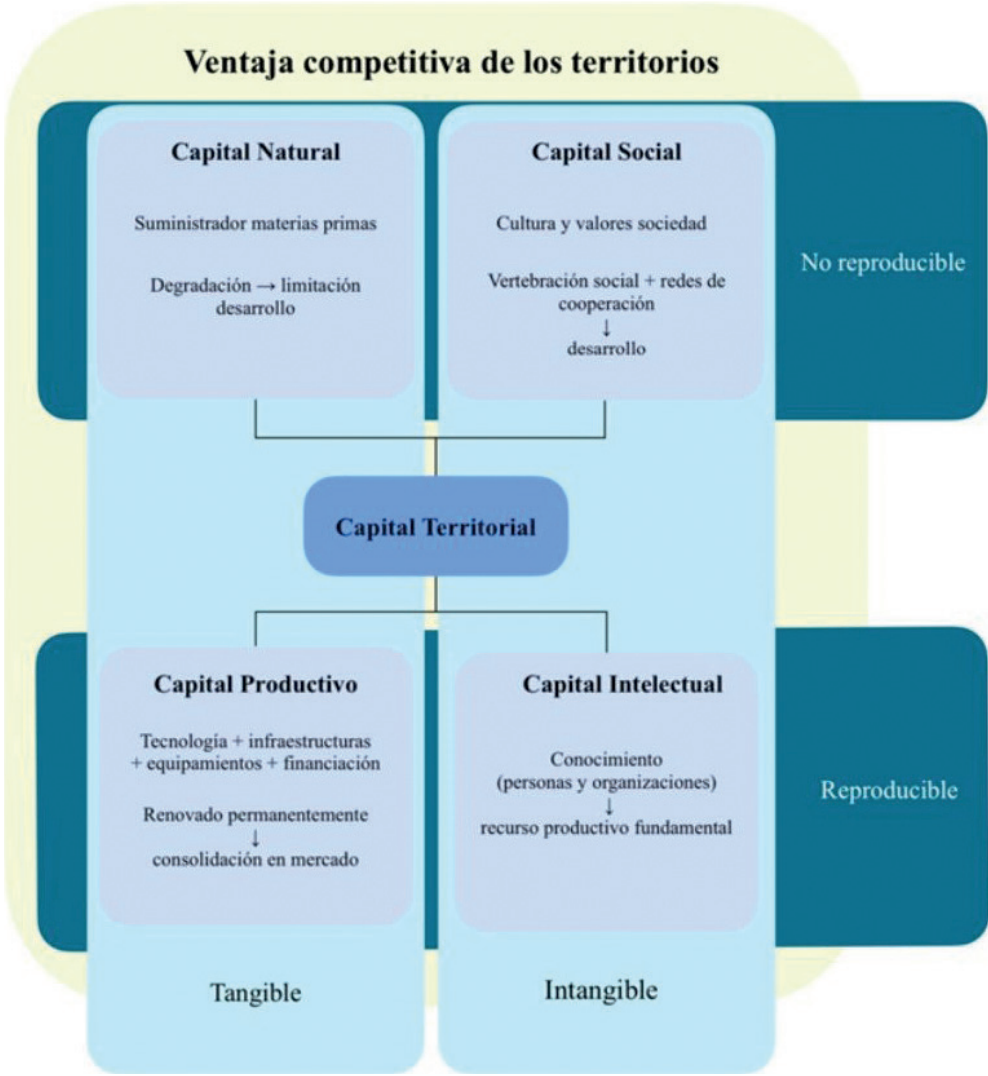
El capital territorial se compone de cuatro recursos o capitales, que en su conjunto componen la ventaja competitiva de los territorios (figura 1). En primer lugar, estaría el capital *natural*, que es el suministrador de materias primas para el resto de actividades, por lo que su degradación supondría una limitación al desarrollo. En segundo lugar, estaría el capital *social*, es decir, la cultura y los valores existentes en una determinada sociedad: cuánto más sólido sea este capital, mayor será la vertebración social y la facilidad para la creación de redes de cooperación que favorezcan el desarrollo. En tercer lugar, el capital *intelectual*, es decir, el conocimiento que atesoran las personas y las organizaciones del territorio y que constituye un recurso productivo fundamental en la economía contemporánea. Finalmente, el capital *productivo* o la tecnología empleada por las empresas, que debe ser renovada permanentemente para que éstas puedan consolidarse en el mercado. También se incluyen en este último recurso las infraestructuras y equipamientos y los métodos de financiación (recursos locales e inversiones exógenas) (Albertos et al., 2004). *«El capital social y el natural no son reproducibles, o lo son a un ritmo muy lento, mientras el capital productivo y el intelectual pueden incrementarse de forma intencional o planificada. Por lo tanto, el uso individual y colectivo que se haga de estos dos últimos tipos de recursos no debe regirse sólo por sus propias exigencias de reproducción, sino que ha de propiciar además la protección del capital natural y social. De lo contrario, se incurrirá en desequilibrios que terminan por socavar las bases de cualquier estrategia de crecimiento sostenible»* (Sánchez, 2011, p. 139).

Estos dos conceptos de referencia –desarrollo territorial y capital territorial– han orientado la recogida y tratamiento de la información necesaria para cumplir los objetivos del capítulo.

3. PRESENTACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO: LA COMARCA DE ARRIBES DEL DUERO, ENTRE ZAMORA, SALAMANCA Y PORTUGAL

La zona de estudio escogida para el presente capítulo se corresponde con los municipios pertenecientes a la Denominación de Origen (D.O.) Arribes [1], ya que, como indica el propio título, a lo largo del mismo se estudiará la influencia de la vitivinicultura y el patrimonio como impulsores del desarrollo de este territorio. Tales municipios son, por un lado, en la parte zamorana: Almaraz de Duero, Argañín, Fariza, Famoselle, Fonfría, Gamones, Luelmo, Moral de Sayago, Moralina, Muelas del Pan, Pino del Oro, Torregamones, Villadepera, Villalcampo, Villar del Buey y Villardiegua de la Ribera.

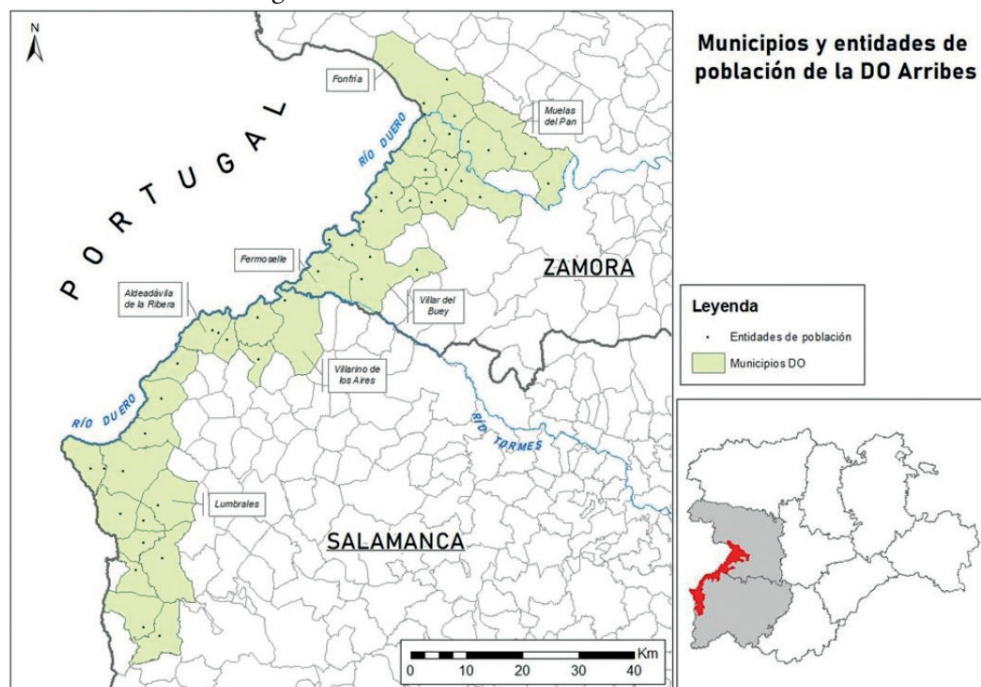
Figura 1. El capital territorial y sus dimensiones



Fuente: elaboración propia a partir de Albertos et al., 2004

Y, en la zona salmantina: Ahigal de los Aceiteros, Aldeadávila de la Ribera, Hinojosa de Duero, La Fregeneda, La Peña, La Redonda, Lumbrales, Masueco, Mieza, Pereña de la Ribera, Puerto Seguro, San Felices de los Gallegos, Saucelle, Sobradillo, Villar de Ciervo, Villar de la Yegua, Villarino de los Aires y Vilvestre (figura 2).

Figura 2. Delimitación de la zona de estudio



Fuente: elaboración propia a partir de la Infraestructura de Datos Espaciales de Castilla y León (IDECyL) y la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD)

3.1. Caracterización física

La comarca de Arribes del Duero debe su nombre a las gargantas de hasta 400 m de profundidad talladas por los ríos Duero, Tormes, Huebra y Águeda –entre otros– en las líneas de fractura, es decir, en los puntos de mayor debilidad estructural de la penillanura salmantino-zamorana (Marino et al., 2020) (figura 3). Los materiales que conforman dicho territorio son, fundamentalmente, granitos y granodioritas (Junta de Castilla y León, 2023).

Las características anteriormente citadas en el relieve se relacionan de manera muy estrecha con las condiciones climáticas que se dan en la comarca de Arribes, diferenciándose de la llanura castellano-leonesa, que tiene un clima mucho más extremo, mientras que en este espacio los inviernos son más suaves y cortos y los veranos largos y cálidos (Calonge, 1990). Esta situación permite el cultivo de especies mediterráneas como la vid, el olivo, el almendro o los frutales.

En relación con las especies faunísticas aquí presentes, la mayoría de ellas encuentran en los cañones fluviales su hábitat idóneo. Las aves aportan un gran valor faunístico, habiendo sido declarado este espacio Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) en el año 1990. Entre ellas se encuentran el buitre leonado (*Gyps fulvus*), el águila real (*Aquila chrysaetos*), el águila perdicera (*Aquila fasciata*), la cigüeña negra (*Ciconia*

nigra), el alimoche (*Neophron percnopterus*), el halcón peregrino (*Falco peregrinus*), el águila culebrera (*Circaetus gallicus*), el águila calzada (*Hieraaetus pennatus*), el búho real (*Bubo bubo*), la chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*), el vencejo real (*Tachymarptis melba*), el roquero solitario (*Monticola solitarius*), o la collalba rubia (*Oenanthe hispánica*), entre otros. Existe, además, una gran variedad de peces, reptiles, mamíferos y anfibios (Junta de Castilla y León, 2023).

Como consecuencia de todas estas características, el 7 de junio de 2001 se aprobaba el *Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del Espacio Natural Arribes del Duero* a través del Decreto 164/2001. Fue en el año 2002, mediante la Ley 5/2002, de 11 de abril, cuando se establece su protección bajo la figura de Parque Natural (Baraja et al., 2017).

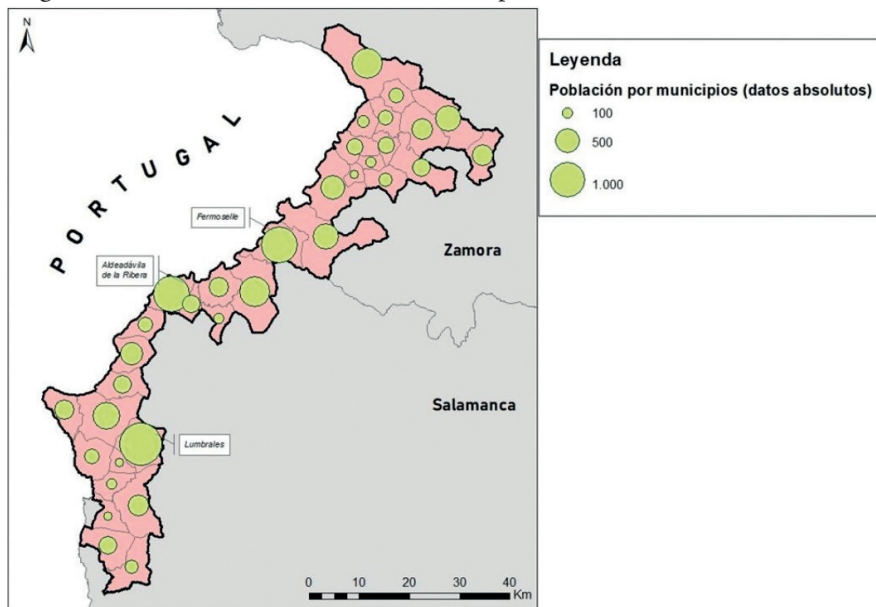
3.2. Caracterización socioeconómica

El conjunto del territorio considerado en este capítulo tiene una población de 12 907 habitantes en 1 782 km², lo que supone una densidad de población de 7,24 habitantes/km². Esto significa que Arribes del Duero está por debajo de los 10 habitantes/km², umbral utilizado habitualmente como indicador de que el proceso de pérdida de población resulta irreversible (Moliner, 2019). Esta misma situación se da en otros lugares como Soria o Teruel, con 8,7 habitantes/km² y 9,7 habitantes/km², respectivamente (Ostos, 2017), siendo estos últimos valores más elevados, incluso, que los de la comarca de Arribes.

Solamente tres municipios superan los 1.000 habitantes en 2022, Lumbrera (1 534), Aldeadávila de la Ribera (1 159) y Famoselle (1 128), mientras que el 79,1 % de los mismos no llegan a los 500 (figura 3). En cuanto a la densidad (figura 4), el 85,3 % no llegan a los 10 habitantes/km², siendo los municipios con mayor densidad Aldeadávila de la Ribera (25,1 habitantes/km²), Lumbrera (21,9 habitantes/km²), Famoselle (16,6 habitantes/km²), Masueco (13,4 habitantes/km²) y Moralina (10,9 habitantes/km²). En cambio, los municipios con menor densidad de población son aquellos que están situados al sur de Lumbrera, es decir, Villar de Cervo (4,6 habitantes/km²), San Felices de los Gallegos (4,4 habitantes/km²), La Redonda (3,9 habitantes/km²), Sobradillo (3,6 habitantes/km²), Ahigal de los Aceiteros (3,6 habitantes/km²), Villar de la Yegua (2,9 habitantes/km²), Puerto Seguro (2,1 habitantes/km²) y, con alguna excepción, en el norte de Salamanca y en Zamora.

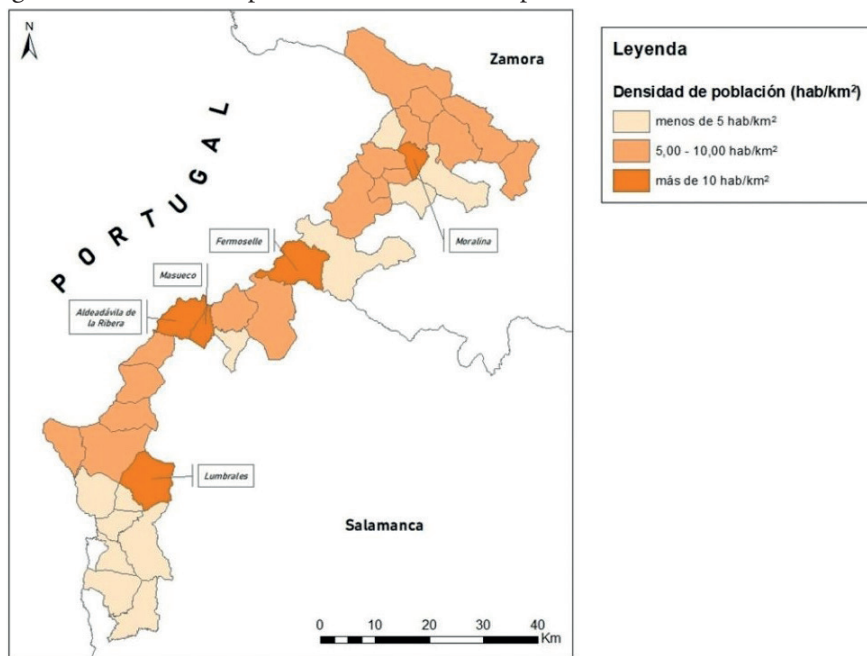
Es necesario, además, analizar la estructura por edades de la comarca de Arribes a través de una pirámide de población (figura 5). Ésta muestra una estructura poblacional invertida, con porcentajes mucho más elevados en los grupos de edad más envejecidos con respecto a los de población más joven, la cual no supera el 4 % en las tres primeras cohortes de edad (de 0 a 4 años, de 5 a 9 años y de 10 a 14 años). Sin embargo, en el caso de los hombres, se supera el 8 % en las cohortes de 55 a 59 años, de 60 a 64 años, de 65 a 69 años y de 70 a 74 años, mientras que en las de las mujeres solamente superan ese umbral de 75 a 79 años y en la de 85 a 89 años. Por lo tanto, se puede afirmar que el envejecimiento de la población en esta comarca es un hecho, derivado de la salida de gente joven a partir del éxodo rural de las décadas de 1950 y 1960 y que se ha mantenido en los años posteriores de forma más o menos aguda (INE, 2022).

Figura 3. Población absoluta de los municipios de Arribes del Duero (2022)



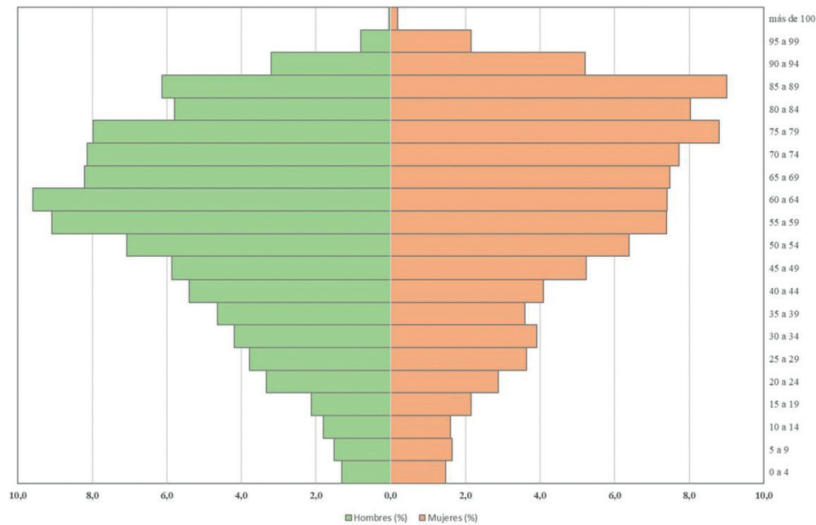
Fuente: elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística (INE)

Figura 4. Densidad de población de los municipios de Arribes del Duero (2022)



Fuente: elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística (INE)

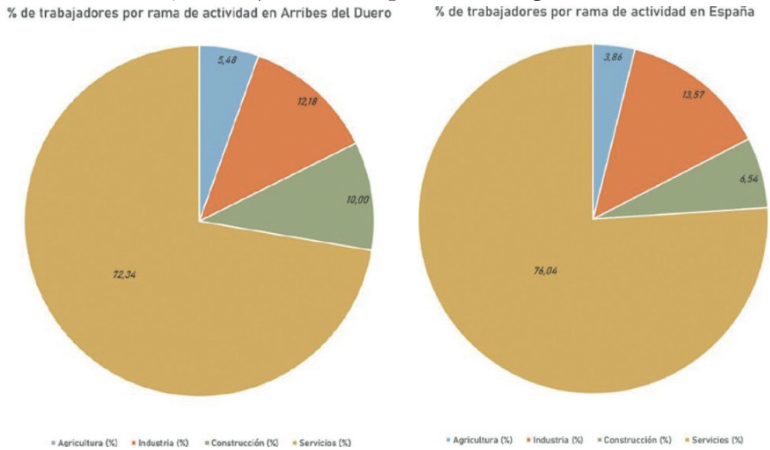
Figura 5. Pirámide de población de la comarca de Arribes del Duero (2022)



Fuente: elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística (INE)

En cuanto a la estructura de la actividad económica (figura 6), en el total de la comarca de Arribes el 5,5 % de los trabajadores son agrarios, el 10,0 % trabajan en la construcción, el 12,2 % en la industria, y el 72,3 % en servicios. Si se comparan estas cifras con el total nacional, la población ocupada en agricultura y en construcción supera la media de España (3,9 % y 6,5 % respectivamente), mientras que la industria y los servicios tienen cifras menores que los del país (13,6 % y 76,0 % respectivamente) (SIE e INE, 2022).

Figura 6. Comparación del porcentaje de trabajadores por rama de actividad entre Arribes del Duero y el conjunto de España en el segundo trimestre de 2022



Fuente: elaboración propia a partir del Sistema de Información Estadística de Castilla y León (SIE) y del Instituto Nacional de Estadística (INE)

4. RESULTADOS: LA VITIVINICULTURA Y SUS ACTIVIDADES ASOCIADAS EN EL TERRITORIO DE LA D.O. ARribES

4.1. Sistema vitivinícola

Según los datos recogidos por el Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (ITACyL), responsable de la administración del Sistema de Información Geográfica de parcelas agrícolas (SIGPAC), para el año 2023 la superficie de viñedo (excluyendo los usos mixtos de viñedo-olivar y viñedo-frutal) para el área de Arribes es de 1 278,6 ha. De ellas, solamente 294 ha aparecen inscritas dentro de la D.O. Arribes durante la campaña 2021-2022, es decir, solamente un 23 % del viñedo total de la comarca.

Si se compara la superficie de los diferentes usos del suelo (tabla 1) se puede observar que el mayoritario en Arribes, según SIGPAC, son los pastos con un 78,6 % de la superficie total, seguidos de las tierras arables, con un 16,2 %, del uso forestal, con un 2,2 %, del olivo, con un 1,3 %, y, finalmente, del viñedo y del frutal, con un 0,8 % de la superficie cada uno. Se debe tener en cuenta, por lo tanto, el contraste existente entre las hectáreas declaradas como viñedo con respecto a los pastos. Éstos últimos se destinan, principalmente, a la ganadería, es decir, se trata de un uso orientado a albergar la cabaña ganadera. En una comarca en la que el ganado, sobre todo bovino, pero también ovino y caprino, tiene suma importancia debido a la elaboración local de carne y queso, son comprensibles estos resultados.

Sin embargo, las características topográficas y climáticas, como ya se ha mencionado en la caracterización del medio físico, dificultan la adaptación de otros cultivos a este espacio de gran singularidad, siendo el viñedo y el olivar aquellos que mejor han conseguido aclimatarsen al mismo históricamente. De ambos, es exclusivamente el viñedo el que ha sido capaz, en la actualidad, de generar una cadena de valor de cierto tamaño y complejidad con efectos más o menos significativos sobre el desarrollo territorial de la comarca. En definitiva, aunque la superficie de viñedo no sea predominante en Arribes, supone un recurso esencial para el territorio y sobre el mismo se están concentrando muchas de las medidas de promoción económica, como se expone en el apartado 4.4.

Tabla 1. Distribución de los usos del suelo en Arribes (2023)

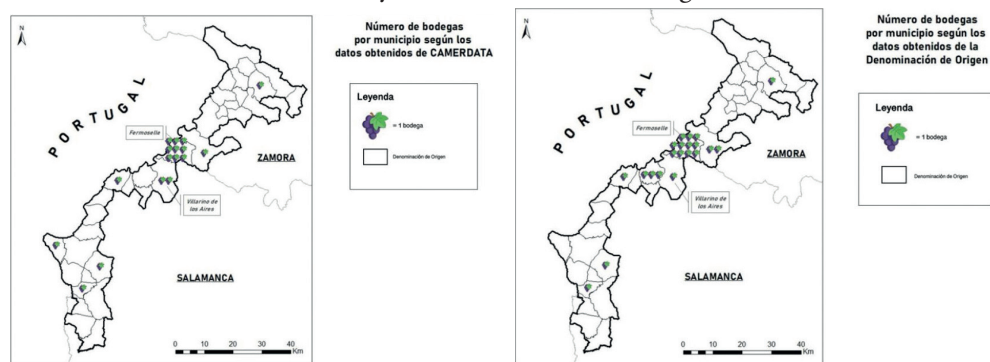
Usos del suelo	Hectáreas	Porcentaje (%)
<i>Forestal</i>	3.487,1 has	2,2%
<i>Frutal</i>	1.188,0 has	0,8%
<i>Olivo</i>	2.054,2 has	1,3%
<i>Pastos</i>	122.812,9 has	78,6%
<i>Tierras arables</i>	25.376,4 has	16,2%
<i>Viñedo</i>	1.278,6 has	0,8%
<i>Total</i>	156.197,2 has	100%

Fuente: elaboración propia a partir de Sistema de Información Geográfica de Parcelas Agrícolas (SIGPAC)

Gracias a los datos recogidos por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (en adelante MAPA) se puede hacer una comparación de la evolución de las hectáreas de viñedo inscritas en la D.O. desde su institución como tal en el año 2007 hasta el 2022, último año para el cual hay datos oficiales del MAPA disponibles. Éstas han sufrido un claro descenso con respecto a las dos primeras campañas (2006-2007 y 2007-2008) a partir de la campaña 2009-2010. Concretamente, el número de hectáreas sufre una variación del $-37,6\%$ entre 2007 y 2010. Es a partir de 2018 cuando comienza a recuperarse, pero sin llegar a alcanzar los valores iniciales, manteniéndose constante durante los dos últimos años.

Si se hace referencia al número de bodegas localizadas en el área de estudio, en función de la fuente de datos que se tomen como referencia, hay un total de 17 bodegas en la actualidad según CAMERDATA (Base de datos de las Cámaras de Comercio de España), de las cuales nueve se localizan en el municipio de Famoselle, siendo la localidad que mayor número de bodegas acoge, seguido de Villarino de los Aires, con únicamente dos bodegas (figura 7) (CAMERDATA, 2023). Sin embargo, si se toman como referencia los datos recogidos por el MAPA, han sido 20 las que han formado parte de la D.O. durante la campaña 2021-2022 (MAPA, 2023).

Figura 7. Comparación del número de bodegas por municipio en 2023 según CAMERDATA y la Denominación de Origen Arribes



Fuente: elaboración propia a partir de CAMERDATA y Denominación de Origen Arribes

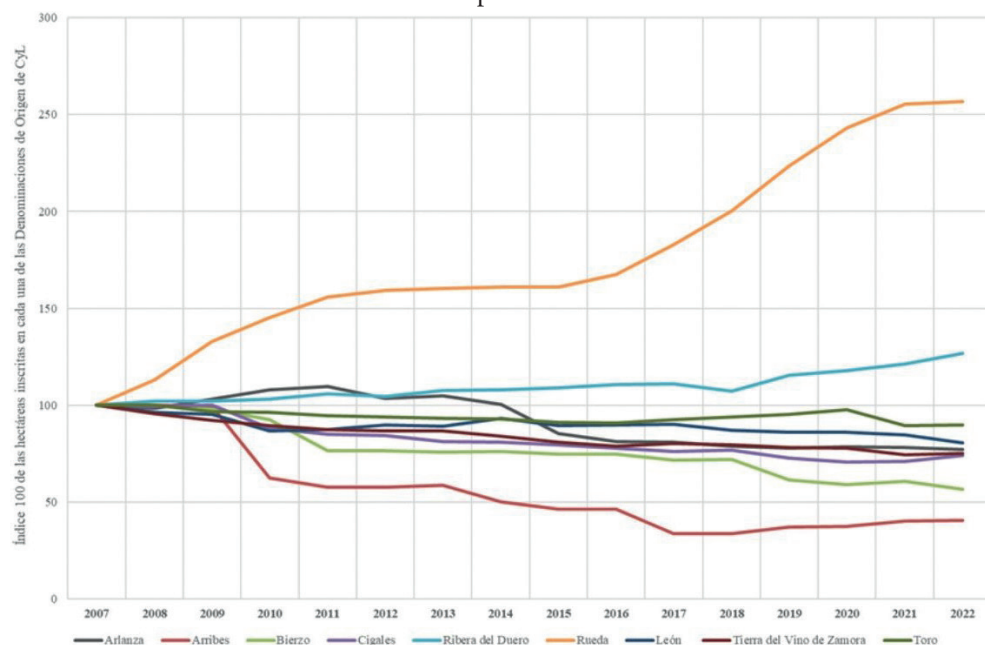
Al igual que ocurre con el número de hectáreas, se puede analizar la evolución del número de bodegas inscritas en la D.O. desde 2007 hasta 2022. Sin embargo, gracias a la información disponible en la página web de la D.O. se puede ver que se han inscrito dos bodegas más durante el año 2023, como se observa en la figura 8, aunque todavía no aparezcan de manera oficial en los informes realizados por el Ministerio. A diferencia de la evolución de las hectáreas inscritas, que han sufrido un gran descenso, el número de bodegas, aunque de forma más progresiva, ha ido aumentando, concretamente un $42,9\%$ desde 2007 a 2022. Ha sido en los últimos años, a partir de 2020, cuándo el incremento ha sido más significativo, pasando de 16 en 2020 a 20 en 2022.

Por otro lado, se pueden comparar también la variación de los datos de hectáreas y bodegas en la D.O. Arribes con el resto de Denominaciones de Origen de la región de Castilla y León (Arlanza, Bierzo, Cigales, Ribera del Duero, Rueda, León, Tierra del Vino de Zamora y Toro). Todas las variables calculadas para llevar a cabo comparaciones entre las diferentes D.O. de la Comunidad Autónoma se han realizado mediante el «índice 100» ya que permite cotejar datos muy dispares en términos absolutos.

Como se puede observar en la Figura 8, como norma general, todas las D.O. han visto reducido el número de hectáreas, a excepción de las más grandes. Es decir, Ribera del Duero y Rueda, siendo esta última la que más crecimiento ha experimentado. Sin embargo, Arribes ha sido la D.O. que más mermado ha visto el número de hectáreas inscritas, seguida del Bierzo.

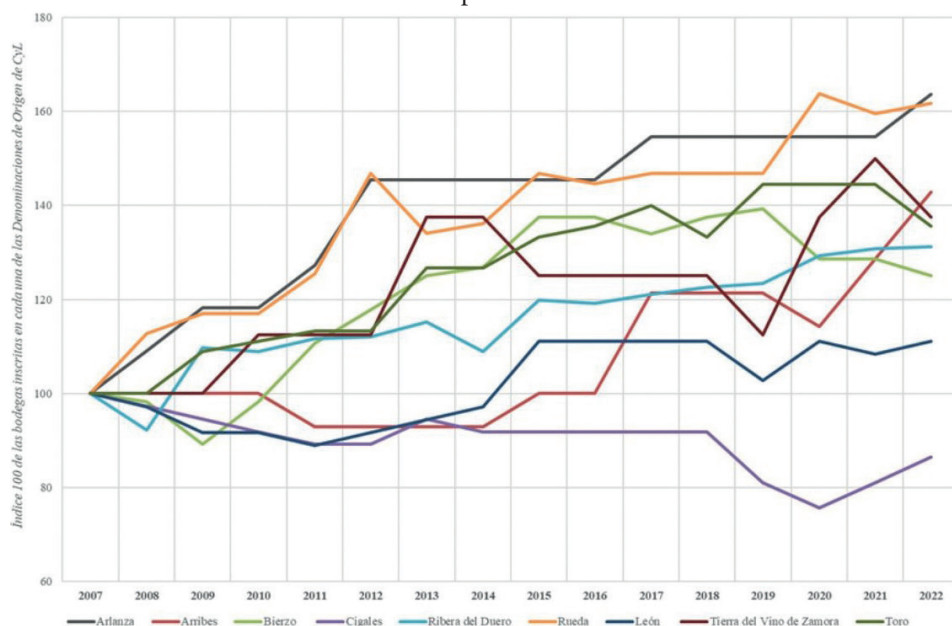
Si se analiza, por otro lado, la evolución del número de bodegas inscritas en cada una de las D.O. (figura 9), al contrario que ocurre en el caso de la superficie, se observa un aumento generalizado de las mismas. Excepto Cigales, que ha sufrido una disminución. Concretamente Arribes ha sido una de las que mayor aumento ha experimentado, sobre todo en el período 2020-2022, como queda reflejado, también, en la figura 11. En cambio, vuelve a ser Rueda la que mayor crecimiento ha mostrado, al igual que ocurre con la variable superficie.

Figura 8. Índice 100 de la evolución de las hectáreas de las diferentes Denominaciones de Origen de Castilla y León desde la campaña 2006-2007 hasta la campaña 2021-2022



Fuente: elaboración propia a partir del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA)

Figura 9. Índice 100 de la evolución de las bodegas de las diferentes Denominaciones de Origen de Castilla y León desde la campaña 2006-2007 hasta la campaña 2021-2022



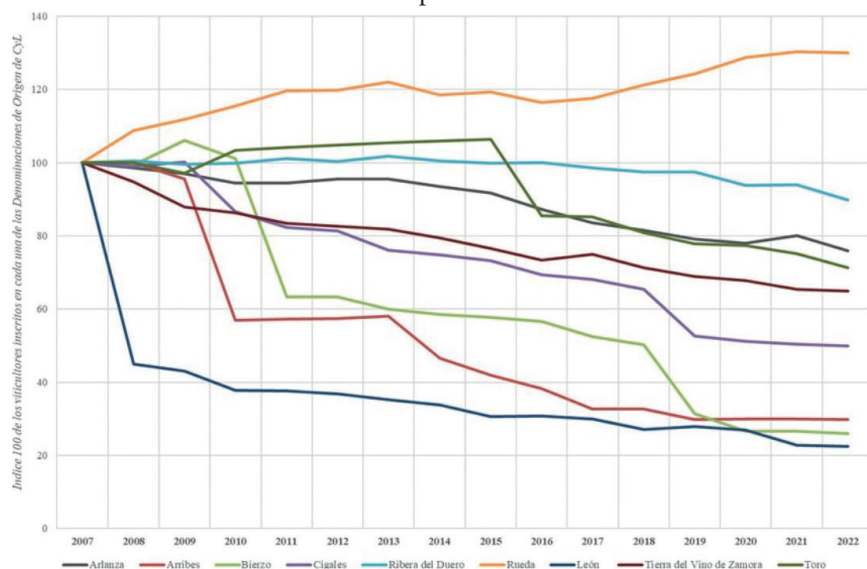
Fuente: elaboración propia a partir del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA)

Es, además, importante, realizar un análisis del número de viticultores que están inscritos en la D.O., así como el volumen de vino comercializado (y sus tipos) para, de esta forma, entender cuál es la especialización de Arribes y compararla con las demás D.O. de Castilla y León. Además, esto permite también ver el peso que este sector concreto tiene sobre la agricultura de la comarca.

La evolución en el número de viticultores ha sufrido una clara disminución desde la campaña 2006-2007 hasta la campaña 2021-2022, mermando un 70,2 %. Sin embargo, la caída más pronunciada se produce entre 2009 y 2010, manteniéndose estable hasta 2013 y reduciéndose de nuevo hasta bajar de los 200 en 2019. Actualmente, los viticultores suponen un 13,2 % de toda la población ocupada de la comarca, en cambio, algunos de los propietarios de los viñedos no viven en la misma y no están registrados en ella como agricultores. Como consecuencia de lo anterior los datos difieren en cierta medida de los que recoge el SIE en las bases de datos de las cuentas de cotización de la seguridad social para cada uno de los municipios (5,5 %).

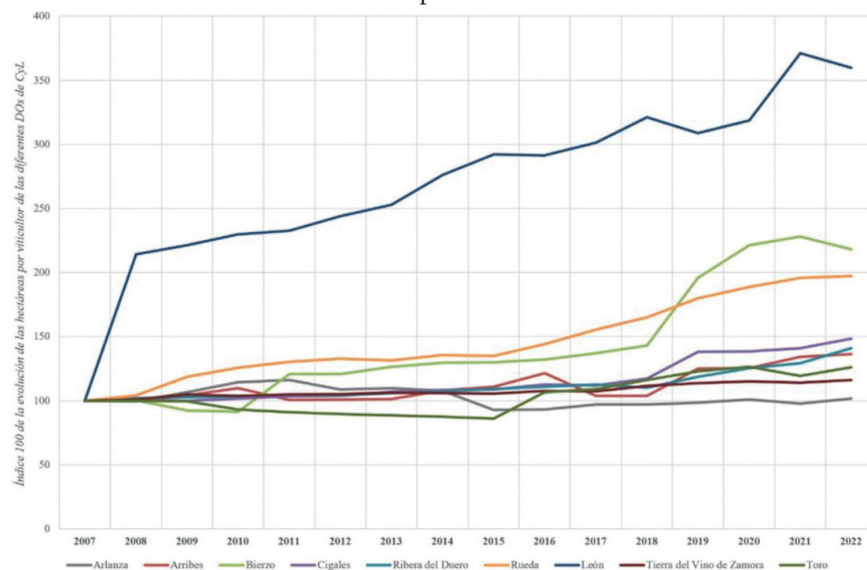
Si se observa la evolución del número de viticultores inscritos en las diferentes D.O. de la Comunidad Autónoma de Castilla y León (figura 10), se aprecia que solamente Rueda ha sufrido un incremento en el mismo, al igual que ocurre en las dos variables analizadas previamente. Sin embargo, León, junto a Arribes y al Bierzo, han visto disminuido el número de viticultores de manera muy acusada, sobre todo en los años 2008, 2010 y 2011, respectivamente.

Figura 10. Índice 100 de la evolución de viticultores inscritos en las diferentes Denominaciones de Origen de Castilla y León desde la campaña 2006-2007 hasta la campaña 2021-2022



Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA)

Figura 11. Índice 100 de la evolución de las hectáreas por viticultor de las diferentes Denominaciones de Origen de Castilla y León desde la campaña 2006-2007 hasta la campaña 2021-2022



Fuente: elaboración propia a partir del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA)

Tras analizar la superficie inscrita y el número de viticultores, se puede afirmar, por lo tanto, que a cada viticultor le corresponden 1,6 ha en el caso concreto de la D.O. Arribes durante la campaña 2021-2022, habiendo evolucionado positivamente desde su declaración como tal en 2007 (1,1 ha), lo que apunta a un proceso de concentración de la propiedad —o la gestión— del viñedo calificado.

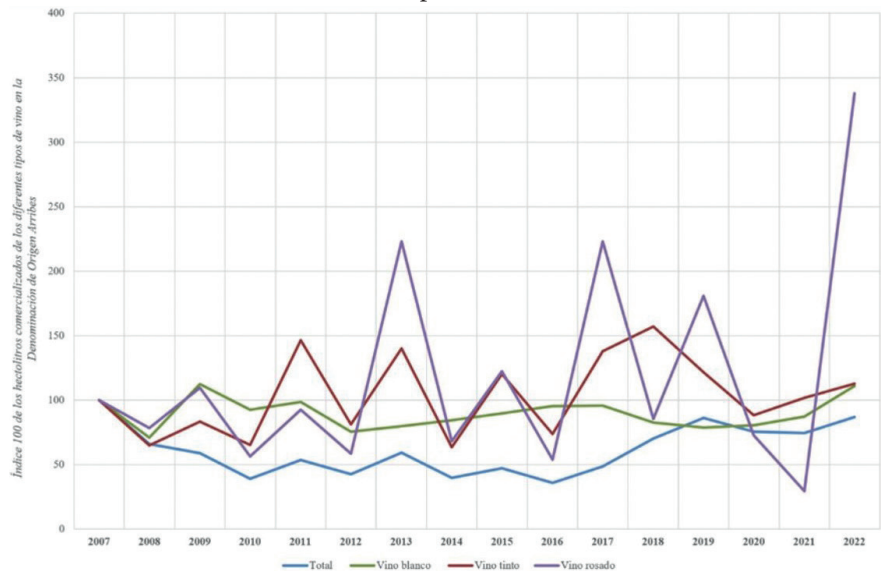
Si se vuelve a realizar una comparación de todas las D.O. de Castilla y León, se observa que el mayor incremento de hectáreas por viticultor lo ha sufrido León, seguido del Bierzo y Rueda, sin embargo, esta ha sido la norma general para todas ellas, ya que en la campaña 2021-2022 ninguna había sufrido una disminución con respecto a la del 2006-2007, aunque presenten disparidades unas con otras en cuanto a su evolución (figura 11).

En cuanto a la evolución del volumen de vino comercializado (en el mercado interior y en el exterior) por hectolitros y sus tipos, sigue un cierto patrón regular, tanto en el total, como en el vino blanco, tinto y rosado. Aumentando y disminuyendo de una campaña a otra. El total de hectolitros comercializados de vino en Arribes han ido disminuyendo, aunque a partir del año 2016 la merma ha sido menor que durante las campañas previas. El vino rosado, en cambio, es el que mayor crecimiento ha experimentado, seguido del blanco y del tinto. En este caso se ha vuelto a utilizar el «índice 100» para comparar la evolución de las ventas de los diferentes tipos de vino (figura 12). Sin embargo, también conviene analizar cuál es el tipo de vino que más se comercializa y cuánta cantidad del mismo se vende. En primer lugar, está el vino tinto, que supone un 89% de las ventas (5 130 hectolitros), seguido del vino blanco, con un 7 % (390 hectolitros), y finalmente del vino rosado 4 % (250 hectolitros). Solamente se han analizado estas tres tipologías ya que en Arribes son los únicos tipos de vino que se comercializan.

Como se intuye por el número de artículos académicos dedicados al estudio concreto de la D.O. Ribera del Duero, y como muestra la figura 13, ésta es la que mayor peso tiene en todas las variables (hectáreas, viticultores, bodegas y volumen de vino calificado) dentro del conjunto de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, superando el 60 % en el caso de los viticultores inscritos, el 50 % en el número bodegas y el 40 % en el caso las hectáreas y el volumen de vino calificado. A esta D.O. le sigue Rueda, también con un peso significativo, si se tiene en cuenta su especialización casi exclusiva en vino blanco. El peso de las D.O. de más reciente creación y de menor tamaño es, en buena lógica, bastante inferior, puesto que, a excepción de El Bierzo, ninguna supera el 10 % del total regional en ninguna de las variables contempladas en los informes anuales del MAPA.

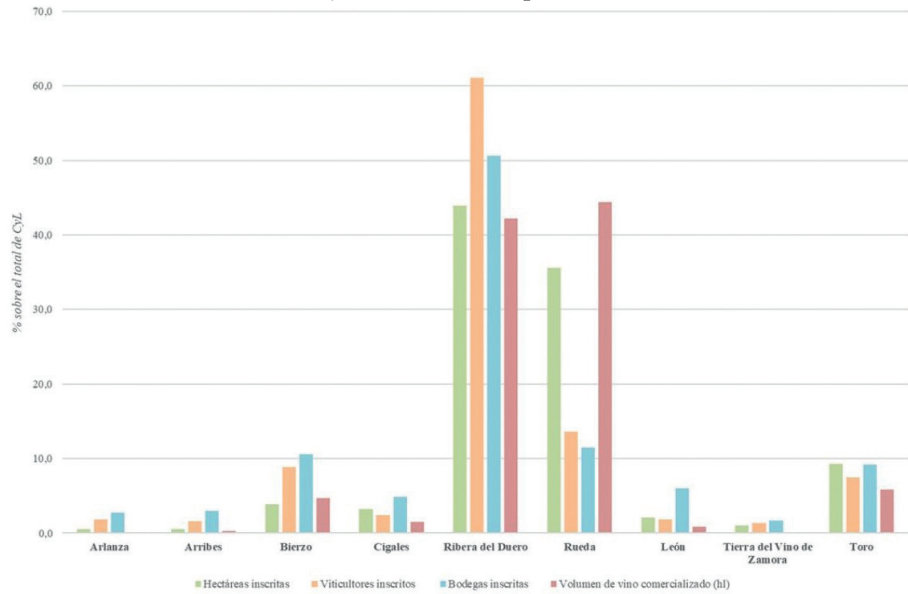
A pesar de tener un reducido peso en el conjunto de la vitivinicultura regional, la D.O. Arribes ha sido capaz de conseguir un tímido dinamismo en cuanto a su modernización productiva y su promoción comercial, siguiendo el camino abierto de aquellas D.O. que tienen un mayor recorrido como figuras de calidad, sobre todo Ribera del Duero y Rueda en el caso de Castilla y León. Además, el hecho de que la variable donde Arribes alcanza mayor peso dentro de la región sea en el número de bodegas, significa que existe una tendencia a la vitalidad empresarial porque, aunque el volumen de vino comercializado no sea muy elevado, han surgido pequeñas bodegas o bodegas *boutique* en todo el territorio comarcal que fomentan y consolidan el entramado vitivinícola en el territorio.

Figura 12. Índice 100 de la evolución de los hectolitros de vino (por tipos) comercializados en la Denominación de Origen Arribes desde la campaña 2006-2007 hasta la campaña 2021-2022



Fuente: elaboración propia a partir del Ministerio Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA)

Figura 13. Participación de cada Denominación de Origen en el total de Castilla y León en la campaña 2021-2022



Fuente: elaboración propia a partir del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA)

4.2. Industrias que complementan a la actividad vitivinícola

Sin embargo, existen otros cultivos e industrias que complementan a la actividad vitivinícola, como la explotación del olivar (para la fabricación de aceite) y la industria transformadora de productos lácteos. En el primero de los casos, Ahigal de los Aceiteros es el municipio que acoge la mayor parte de la industria de fabricación de aceite, ya que tiene un total de dos empresas dedicadas a ello, seguido por Famoselle, con solamente una (CAMERDATA, 2023).

En cuanto a la fabricación de productos lácteos, más concretamente quesos, Hinojosa de Duero es el municipio con mayor número de queserías, dos. Por otra parte, La Fregeneda, Pereña de la Ribera, Vilvestre, Fariza y Villar del Buey acogen solamente una (CAMERDATA, 2023). De todas ellas, la quesería localizada en el municipio de Fariza forma parte de la Denominación de Origen Queso Zamorano (Denominación de Origen Queso Zamorano, 2023).

Desde la perspectiva del desarrollo territorial, estas producciones locales de aceite y quesos son recursos importantes para construir una imagen de calidad de Arribes como comarca especializada en la elaboración de alimentos locales, artesanos y ligados a los recursos y al paisaje agrario tradicional. Sobre todo, de cara al turismo, se puede promocionar Arribes como un destino donde probar y adquirir este tipo de alimentos a la vez que se disfruta de sus atractivos naturales.

4.3. Otras actividades relacionadas con la industria vitivinícola

Todas las actividades económicas citadas anteriormente están relacionadas con el sector primario (agricultura y ganadería) y el secundario (industria agroalimentaria), ya que su materia prima se obtiene, bien del cultivo en el territorio de los frutos de la vid y del olivo, o bien de la extracción de leche del ganado ovino o caprino, y, posteriormente se transforma a través de la industria.

Sin embargo, existe en Arribes una cierta variedad de empresas dedicadas al sector terciario y enfocadas, sobre todo, al turismo, como es el caso de los restaurantes y hospedajes. Otro tipo serían aquellas dedicadas al apoyo o servicio a otras empresas. Este tipo de actividades están más repartidas en el territorio, aunque sigue siendo Famoselle el municipio que más cantidad de hospedajes y restaurantes acoge, junto a Aldeadávila de la Ribera, excepto en el caso de las que dan servicio a otras empresas, que son escasas y no se concentran en ningún municipio concreto (CAMERDATA, 2023; SIE, 2023).

En primer lugar, en relación a los establecimientos dedicados a la restauración, los municipios que mayor número presentan son Famoselle, con cinco restaurantes, y Villar del Buey, Aldeadávila de la Ribera y Lumbrerales, con cuatro (SIE, 2023). Es decir, entre estos cuatro municipios acogen el 37 % de los restaurantes del área de estudio.

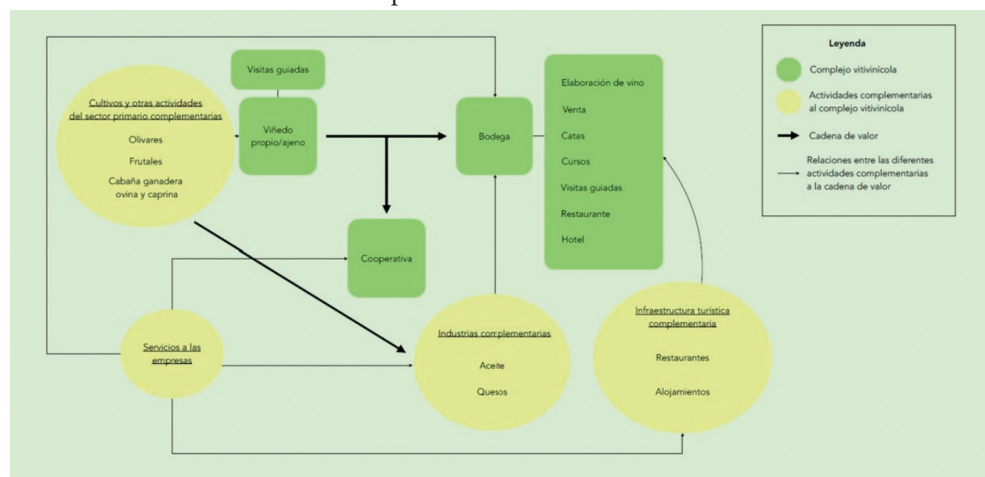
El término *hospedaje* hace referencia a los albergues turísticos, los alojamientos de turismo rural, los alojamientos hoteleros, los apartamentos turísticos, los campings y las viviendas de uso turístico. Los municipios con mayor número de hospedajes son,

en primer lugar, Saucelle, con 27, seguido de Aldeadávila de la Ribera y Feroselle, con 24 y 21 respectivamente. Entre 10 y 20 hospedajes solamente estaría Fariza, con exactamente 13. El resto de municipios tienen entre 0 y 10. En cuanto a la tipología, destaca la presencia de alojamientos de turismo rural con un 69,9 % frente al 0,6 % de albergues turísticos, el resto de hospedajes tendrían entre un 20 % y un 2 % de presencia en el área de estudio, que en total cuenta con 176 establecimientos dedicados a hospedar a los turistas (SIE, 2023).

Las actividades administrativas y servicios auxiliares, según la Clasificación Nacional de Actividades Económicas del 2009 (CNAE 2009), se dividen en varios subgrupos, de los cuales, en el presente trabajo toman importancia las actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas (actividades administrativas y otras actividades de apoyo a las empresas como, por ejemplo, las de envasado y empaquetado) y las actividades de seguridad e investigación, así como los servicios a edificios (limpieza, fundamentalmente). En total, en el área de estudio hay cinco empresas dedicadas a esta actividad económica, en Lumbrales, Hinojosa de Duero, Feroselle, Argañín y Fonfría (CAMERDATA, 2023).

La figura 14 muestra una pequeña síntesis del entramado de actividades generado en torno a la actividad vitivinícola en el territorio demarcado por la D.O. Arribes. En primer lugar, se observa cómo de la recolección de la uva en el viñedo se pasa a su transformación tanto en las bodegas convencionales de tipo empresarial como en las cooperativas. En relación con estas instalaciones de transformación han surgido otras actividades más estrechamente relacionadas con el turismo, como serían las visitas guiadas, tanto al viñedo como a las bodegas, las catas, la venta directa en la bodega, la organización de cursos y, en algunos casos, incluso la creación de restaurantes u hoteles en el propio entorno de la bodega, creando un complejo hotelero, en ocasiones de alta calidad. Todo ello, en cuanto a la relación directa con el sector vitivinícola.

Figura 14. Cadena de valor de la industria vitivinícola y su relación con las actividades complementarias a la misma



Fuente: elaboración propia

Sin embargo, también existen otros cultivos, industrias, actividades o infraestructuras que permiten complementar y servir como apoyo al anterior. Es decir, hay otros cultivos o cabañas ganaderas que, a su vez, crean otras industrias que refuerzan el entramado económico de la comarca, como se ha señalado más arriba al hablar del queso y del aceite. A ello hay que sumarle que, en torno al enoturismo, han surgido diversas propuestas de empresarios autónomos, sobre todo en torno a la puesta en marcha de alojamientos y restaurantes. Finalmente, todas estas empresas necesitan externalizar ciertos servicios, sobre todo en el campo de la gestión o asesoría o la limpieza (industrial o no).

4.4. Políticas de desarrollo territorial y de promoción turística

En los últimos años se han registrado en Arribes diferentes iniciativas de desarrollo territorial y promoción turística que tratan de dinamizar la comarca a través de la revalorización de su patrimonio material e inmaterial, de su entorno natural, de sus costumbres y, sobre todo, de su entramado vitivinícola.

La Asociación Española de Ciudades del Vino (en adelante ACEVIN) ha desarrollado diferentes proyectos como las Rutas del Vino de España, entre las que se encuentra la Ruta del Vino de Arribes, formada por más de 40 socios. Esta iniciativa no solamente incluye a las bodegas, sino que también abarca restaurantes, alojamientos, museos, tiendas artesanales, empresas de ocio y turismo activo, queserías o talleres de artesanos. Permiten articular un entramado turístico muy amplio donde participan diferentes actores. Gracias a este tipo de iniciativas, a día de hoy, el turismo enológico ha incrementado su importancia dentro de las diferentes tipologías de turismo. De hecho, entre los años 2008 y 2019, los turistas que han visitado los territorios inscritos en alguna de las rutas relacionadas con el vino en España se han incrementado en un 156,6 %, pasando de 1 198 999 personas a 3 076 334 durante dicho decenio (ACEVIN, 2020). Esto está unido, además, al surgimiento de nuevos espacios turísticos muy distanciados del litoral, es decir, del turismo de sol y playa, que marcan una nueva era en la oferta turística nacional de interior (García, 2008).

Las bodegas comerciales y, por consiguiente, los bodegueros, han comenzado a ofertar otros servicios complementarios a la elaboración de vino que permiten al visitante disfrutar de una experiencia completa, a través de visitas a la bodega y los viñedos o catas. Incluso, en el caso de las bodegas de mayor envergadura, aparecen servicios como el de hotel o restaurante. Por lo tanto, se podría decir que una parte importante de los mismos han vinculado su negocio con el enoturismo, que se ha desarrollado, a su vez, muy estrechamente en relación con los valores naturales, a los que se hará referencia más adelante (Baraja y Herrero, 2020). Todo esto ha permitido que la industria vitivinícola se haya diversificado para ampliar su campo de actuación y obtener mayores posibilidades de crecimiento económico, tanto para sí misma como para toda la comarca.

La bodega que mayor número de servicios turísticos ofrece es de capital exógeno, es decir, pertenece a un grupo empresarial de mayor envergadura que tiene instalaciones en otros territorios vinícolas de prestigio, como Ribera del Duero. El resto de bodegas

son, generalmente, pequeñas bodegas de propietarios o familias de carácter endógeno, aunque existe alguna excepción de extranjeros que, tras conocer el territorio arribeño decidieron emprender y asentarse en el mismo. De todas ellas, las de más largo recorrido han conseguido diversificar su oferta, aumentando sus instalaciones e invirtiendo en nuevos productos. Sin embargo, las bodegas de más reciente creación necesitan promoción previa para darse a conocer a través de su página web, redes sociales, ferias, eventos y tiendas *gourmet* o comercio local instalado en el territorio, entre otras prácticas, para consolidarse dentro del entramado de bodegas de la comarca y de la región.

Algunos de los proyectos de mayor impacto en el territorio estudiado son los que se han desarrollado desde la Agrupación Europea de Cooperación Territorial Duero-Douro (en adelante AECT Duero-Douro), como es el caso de *Fermoselle Villa del Vino*, que se constituyó como tal en diciembre de 2019 y ha sido apoyada por el Ayuntamiento de la localidad, y que trata de fomentar el desarrollo del municipio y su entorno inmediato a través del turismo enológico (Potente et al., 2023). Esta iniciativa se ha llevado a cabo, en primer lugar, para promover y conservar el patrimonio histórico de las bodegas subterráneas localizadas en el municipio de Fermoselle (figura 15). Pero, además, desde la misma, se ha comenzado a intentar revalorizar los productos alimentarios de la comarca, sobre todo los vinos de las diferentes bodegas endógenas, para darlos a conocer tanto en la propia región como en el exterior a través de la asistencia a ferias o la organización de eventos y encuentros especializados.

Figura 15. Bodega histórica subterránea localizada en el municipio de Fermoselle



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, los Enclaves Territoriales de Interés Cultural (ETIC) son definidos por la Junta de Castilla y León como «*los productos materiales identificables en el espacio que suponen el resultado de la interacción a lo largo del tiempo de los grupos sociales con el territorio y cuyos efectos son la ordenación del aprovechamiento de los recursos del medio natural, al que denomina, califica y con el que se identifica, siendo el ámbito en el que se desarrollan sus pautas culturales y que percibe y reconoce de acuerdo a sus estrategias vitales, creencias y valores*». Uno de los 111 enclaves de esta clase declarados en Castilla y León se encuentra precisamente en la comarca de Arribes (en las provincias de Zamora y Salamanca). Es el denominado como *Cultivos tradicionales en las Arribes del Duero* y ha sido declarado como tal por su agricultura practicada en bancales y por paisaje cultural que se ha consolidado en torno a la misma, con una rica mezcla de cultivos mediterráneos y manifestaciones de arquitectura popular (Junta de Castilla y León, 2023).

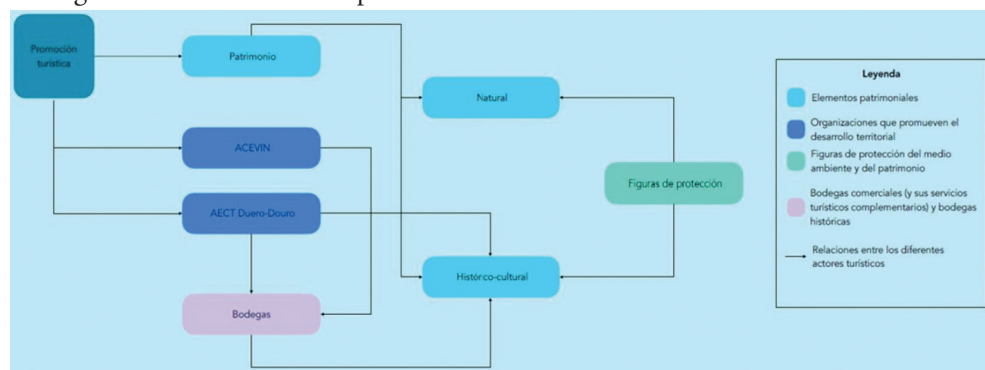
Por otra parte, los espacios naturales protegidos son un impulso de partida, en muchas ocasiones, para el desarrollo de iniciativas de desarrollo rural sostenible. Además, los beneficios del mantenimiento o recuperación de la agricultura en estos entornos son evidentes, como hacen patente los diferentes documentos de gestión (Leco y Mateos, 2021; Baraja y Herrero, 2020).

En el caso de Arribes, en este espacio han sido declarados también el *Parque Natural Arribes del Duero* y la *Reserva de la Biosfera Meseta Ibérica*. Estas figuras de protección sirven como incentivo para los visitantes, junto con sus atractivos gastronómicos, ya que las condiciones ecológicas de estos espacios permiten la observación de ciertas especies protegidas o el estudio de la excepcional geomorfología que caracteriza este territorio. A esto hay que añadir, que, en el segundo de los casos, es decir, la Reserva de la Biosfera, se puede llegar a crear un marco de confianza entre viticultores y bodegueros para fomentar un tipo de prácticas respetuosas con los valores patrimoniales vinculados al paisaje vitivinícola (Baraja y Herrero, 2020).

Todo ello se resume en la figura 16, a través de la cual se tratan de explicar las relaciones entre los diferentes actores turísticos, es decir, cómo el entramado turístico de la comarca se ha ido conformando a través de las conexiones de diversos elementos que, aunque en un primer momento parezcan no tener conexión, en realidad componen un todo que permite la consolidación y fomento de uno de los sectores económicos más importantes para Arribes.

La promoción turística de este entorno se basa, principalmente, en el patrimonio, tanto natural como histórico-cultural, protegido y cuidado, a su vez, por figuras de protección como son los Bienes de Interés Cultural, los Conjuntos Históricos o, como se ha mencionado en varias ocasiones, a través del Parque Natural, la Red Natura 2000 o la Reserva de la Biosfera. Sin embargo, es necesario, para un mejor desarrollo y promoción, que actúen en el territorio otras organizaciones o entidades que ayuden a fomentar estos valores endógenos y que promuevan el conocimiento y la valoración de estos elementos, así como la cooperación entre todos ellos. Todo ello siempre aparece unido a la vitivinicultura, es decir, se identifica una clara relación de todos ellos con la cadena de valor de la industria vitivinícola la cual ofrece, a su vez, servicios complementarios para los turistas, como queda reflejado en la figura 14.

Figura 16. Mecanismos de promoción turística en la comarca Arribes del Duero



Fuente: elaboración propia

5. DISCUSIÓN

Retomando la idea de los cuatro capitales del desarrollo Territorial y local (en adelante DTL) (natural, social, productivo e intelectual), en el presente apartado se va a hacer un análisis de los mismos aplicados a la comarca de Arribes, así como de los cuatro pilares del DTL (crecimiento económico, cohesión social, sostenibilidad ambiental y gobernanza participativa).

En una actividad económica donde la materia prima se obtiene directamente del cultivo de la vid, es decir, donde el *terruño* es un elemento de suma importancia, el capital natural es fundamental. Además, si se tienen en cuenta los valores ecológicos de Arribes, con figuras de protección como el Parque Natural o la Reserva de la Biosfera, el entorno natural de esta comarca situada en *La Raya* es de una extrema singularidad.

Sin embargo, estas mismas condiciones que avalan su singularidad suponen un condicionante para su futuro, ya que el cuidado y la explotación de los viñedos en espacios con acusadas pendientes explica los cambios que a lo largo del tiempo se han producido en la ubicación de los mismos, en la reducción de la superficie dedicada a este cultivo, y, de manera más extrema, su abandono, con los consiguientes problemas ambientales que se pueden producir, así como la pérdida de un valioso patrimonio cultural (Baraja y Herrero, 2020).

Se ha registrado un abandono de la actividad agrícola como consecuencia de la transformación del modelo tradicional, sobre todo en espacios como Arribes, cuyo paisaje ha hecho que esta comarca quede al margen de la modernización, que ha tenido como consecuencia un proceso de homogeneización en el cultivo de la vid y en la elaboración de vinos en los territorios más dinámicos como Rioja o Ribera del Duero.

Todo ello, a su vez, tiene un reflejo en los cambios en el paisaje, ya que los antiguos bancales presentan síntomas de abandono y la vegetación comienza a colonizar estos espacios. De hecho, el cultivo de la vid, se ha transformado en una actividad secundaria complementaria a la actividad profesional principal, o es realizada por personas en edad de jubilación que buscan una alternativa para su tiempo de ocio (Romero, 2014).

Para evitar el abandono de los bancales, que suponen un elemento de alto valor patrimonial y económico, han surgido iniciativas como los Bancos de Tierras, cuyo precedente dentro de la comunidad se puede encontrar en la comarca del Bierzo a partir del año 2013, y se ha visto impulsada en Arribes por la AECT Duero-Douro y cuyo objetivo es garantizar la pervivencia y continuidad de los viñedos.

La D.O. también ha hecho una gran contribución para la preservación de unos recursos naturales locales y únicos, como son las diferentes variedades autóctonas de uva propias de Arribes. Estas han comenzado a ser recuperadas durante las últimas décadas y la gran mayoría de los caldos acogidos a la D.O. tienen un porcentaje casi exclusivo de las mismas. Las variedades a las que se hace referencia son Juan García, Bruñal y Puesta en Cruz.

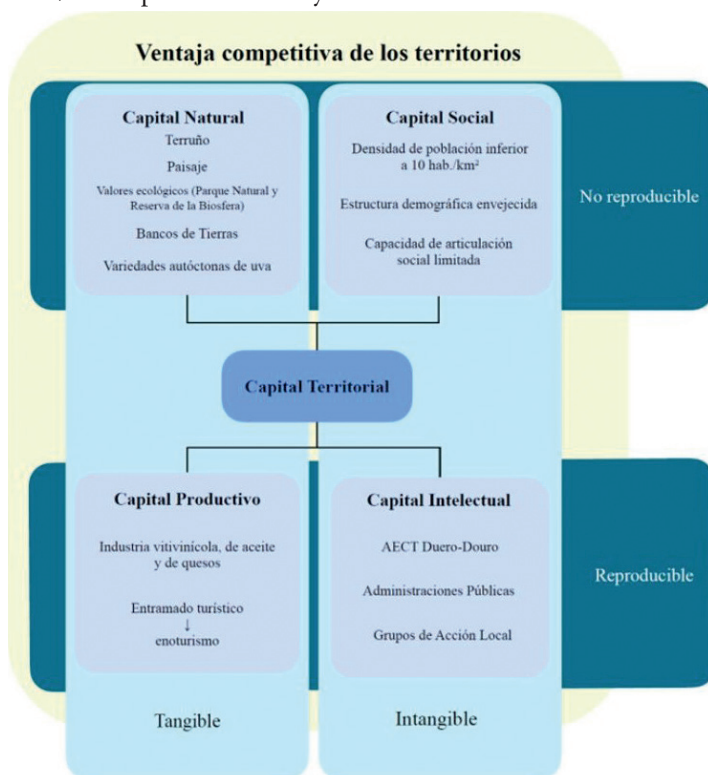
En cuanto al capital social, tenemos un territorio con una densidad de población bastante reducida, inferior en muchas ocasiones a los 10 habitantes/km², y con municipios, principalmente, con menos de 1 000 habitantes. Además, la estructura demográfica está envejecida, siendo el grupo de mayor porcentaje de hombres el que va de 60 a 64 años y el de mujeres el de 85 a 89 años. Las dificultades para fundamentar una estrategia de desarrollo territorial en la capacidad de articulación social y colectiva endógena son, por tanto, muy limitadas. De hecho, las bodegas más dinámicas de la D.O. han sido fundadas por emprendedores o grupos empresariales de origen exógeno, que intentan aprovechar el carácter singular del patrimonio natural (paisajes, variedades autóctonas, formas de cultivo) para diferenciarse en el competidísimo mercado de los vinos de calidad. La integración de estas iniciativas en acciones colectivas de base comarcal es uno de los desafíos para las políticas de desarrollo territorial en Arribes del Duero.

Frente a estos problemas *«la producción agroalimentaria de calidad es una de las recientes tendencias que se incentiva en el mundo rural con la finalidad de desarrollo»* (Freitas, 2015, p. 102). Partiendo de esta idea, en el apartado de resultados se ha analizado, sobre todo, el capital productivo, es decir, aquel que va a crear una infraestructura económica en torno a la cual se pueda desarrollar una actividad determinada, en este caso la elaboración de vino y de otros productos alimentarios complementarios, así como las actividades económicas que sustentan la creación de un entramado turístico del que se beneficia el territorio, gracias al auge del enoturismo. En este aspecto, se puede hacer una valoración más positiva, dado el aumento del número de bodegas y, sobre todo, el éxito relativo de las iniciativas de diversificación hacia el turismo como complemento de la base agroindustrial.

Finalmente, el capital intelectual hace referencia a aquellas organizaciones como la AECT Duero-Douro, las administraciones públicas o los Grupos de Acción Local (GAL), estos últimos con una importancia muy reducida en este territorio concreto, que implementan actuaciones y programas, que, apoyados económicamente desde la Unión Europea, permiten la creación de proyectos como *Fermoselle Villa del Vino*, y que sirven como dinamizadores del territorio. En ausencia de una población de edad joven y adulta con altos niveles de cualificación, estas estructuras de cooperación aportan conocimiento y capacidad de organización y articulación para movilizar los recursos territoriales en una dirección más o menos clara y compartida.

La interacción de estos cuatro tipos de capital, lo que es conocido como capital territorial en su conjunto, permite el DTL de un territorio concreto, es decir, fomenta la ventaja competitiva del mismo (figura 17).

Figura 17. El capital territorial y sus dimensiones en Arribes del Duero



Fuente: elaboración propia

Es muy importante, también, tener en cuenta los cuatro pilares en los cuales se fundamenta el DTL, que son la cohesión social y cultural, la sostenibilidad ambiental, la gobernanza inclusiva, junto con el crecimiento económico. Esto permite entender el DTL como algo más allá de lo económico para impulsar el hecho de que el territorio sea capaz de valorar sus cualidades únicas, y de esta forma ser más competitivo frente a otros espacios (Freitas, 2015).

El análisis de los resultados permite afirmar que ha habido un cierto crecimiento económico en la comarca como consecuencia de la industria vitivinícola, ya que han surgido nuevas empresas dedicadas a la elaboración de vino, así como otros productos complementarios como el aceite o el queso. Además, la evolución de la D.O. desde su declaración como figura de calidad agroalimentaria en 2007 hasta el año 2022, ha sido positiva en los aspectos más relevantes, es decir, los datos son esperanzadores. A todo ello se une la infraestructura turística, que es una fuente de creación de riqueza y que,

aunque se concentre más o menos en ciertos municipios, se distribuye de forma general por todo el territorio.

Gracias a la D.O. y a la declaración de las figuras de protección natural, la sostenibilidad ambiental está asegurada en este territorio que, además, por su configuración territorial no permite prácticas agrícolas que introduzcan elementos nocivos para el medio ambiente, como sí ocurriría en otros espacios con una agricultura más modernizada, sino que gracias al mantenimiento de prácticas agrícolas más tradicionales parece que se va a preservar el patrimonio natural.

En cuanto a la cohesión social, la cultura vitivinícola, como se ha indicado en el apartado de introducción tiene un fuerte arraigo en la comarca de Arribes, habiendo dedicado gran parte de su historia a la elaboración de vino y a la construcción de elementos auxiliares a dicha industria, como serían las bodegas o los banales, los cuales tienen un fuerte componente y valor patrimonial, que serviría, a su vez, como atractivo turístico para los visitantes.

La gobernanza inclusiva o las políticas *bottom-up* se consiguen en Arribes gracias a la existencia en el territorio de ciertas entidades que toman como marco principal de trabajo la escala local, y que consiguen financiación a través de la iniciativa LEADER y del Programa INTERREG, provenientes de la Unión Europea. Estas entidades, ya sean los GAL o la AECT Duero-Douro, permiten la cohesión y cooperación entre los diferentes actores del territorio para poder fomentar de manera adecuada el desarrollo en los mismos. Bien es cierto, que los GAL en este territorio tienen una capacidad de actuación muy reducida, no llegando a ser tan significativos en el desarrollo territorial como deberían.

De forma general, y tras estudiar y analizar los resultados, se puede afirmar que el escenario que encontramos en Arribes es esperanzador para conseguir un avance hacia los objetivos que persigue el DTL, ya que el capital territorial tiene un gran potencial y se puede explotar a través de las medidas adecuadas. Aunque existan ciertos problemas estructurales explicados a lo largo del presente trabajo, como la baja densidad de población, la falta de servicios sanitarios y educativos, o la falta de infraestructuras de comunicación, puede afirmarse que si se continúa en la misma línea que hasta ahora, con la creación de proyectos que pongan en el mapa a este territorio de gran singularidad, se podrán conseguir avances sustanciales en el desarrollo del mismo en los próximos años, como muestran hasta ahora la evolución de los datos del sector vitivinícola y del turismo.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE INTERVENCIÓN TERRITORIAL

El territorio de Arribes del Duero tiene un fuerte potencial endógeno que queda reflejado en la composición de su capital territorial y, por lo tanto, en la ventaja competitiva de la comarca, y que se fundamenta, principalmente, en el entramado vitivinícola. Éste ha sido de suma importancia para la comarca desde hace siglos, lo que ha permitido que se cree una cultura y un patrimonio asociado a la vid y al vino de gran valor, y que ha llevado a la instauración de una red de cooperación y cohesión social en el territorio.

Sin embargo, la mecanización del campo y la introducción de avances en la agricultura hicieron que estas tierras, de difícil acceso y con pendientes pronunciadas comenzasen a ser improductivas y como consecuencia se produjese su abandono, en pro de aquellas zonas o áreas que facilitaban la homogeneización del proceso productivo.

Durante las últimas décadas, el auge del enoturismo en España y de los destinos de interior en zonas rurales ha llevado a que, en espacios alejados de las grandes áreas dinámicas, se comience a crear un entramado turístico de una suma importancia con iniciativas provenientes, sobre todo, de autónomos o familias que buscan la posibilidad de asentamiento en estos territorios, y para ello comienzan a crear pequeños negocios dedicados a la restauración o a los alojamientos turísticos (casas rurales, hoteles rurales, campings, etc.). Arribes del Duero se ha visto beneficiada por este nuevo rumbo y ha comenzado a acoger alojamientos, restaurantes, ofertas de turismo activo y, sobre todo, enoturismo, que han aportado un cierto dinamismo a la comarca.

El entramado vitivinícola se ha visto complementado por otras industrias y cultivos que han fortalecido su cadena de valor y, a su vez, permiten ofertar otros servicios al visitante, ya que no solamente existen catas de vino, sino que a estas se le añaden las de quesos o aceites, lo que hace que el turista pueda disfrutar de una experiencia completa en un entorno con una gran calidad agroalimentaria y, además, natural.

Sin embargo, los problemas estructurales existentes en Arribes se mantienen, lo que no permite alcanzar un completo dinamismo, por su lejanía de los centros más avanzados, a lo que se suma la escasez de servicios públicos e infraestructuras de transporte y la falta de población joven que quiera asentarse e invertir en el territorio. Es por ello que, desde las diferentes Administraciones Públicas, como los ayuntamientos, o desde asociaciones como la AECT Duero-Douro, se deben promover iniciativas y proyectos que permitan el desarrollo de la comarca, teniendo siempre en cuenta los cuatro componentes del capital territorial. Por lo tanto, en los párrafos siguientes se van a explicar algunas de las medidas que se pueden aplicar en este territorio, tratando de avanzar siempre hacia los cuatro pilares sobre los que se asienta el DTL, es decir, el crecimiento económico, la sostenibilidad ambiental, la cohesión social y la gobernanza inclusiva.

Gran parte de los proyectos tractores o proyectos piloto que pueden fomentarse a través de los ayuntamientos, los GAL o la propia AECT están directamente relacionados con el complejo vitivinícola ya que, además de la producción y lo propiamente turístico, la potencialidad del mismo es de una gran envergadura.

La primera de las propuestas que se puede desarrollar en Arribes es la utilización de los residuos producidos por el proceso de fabricación del vino (aunque también se puede utilizar para el caso del aceite). Es decir, tras la poda se pueden utilizar los restos de la misma para la elaboración de biomasa, pero, además, los residuos que quedan de la propia uva (hollejo o, en el caso de la aceituna, el hueso) se pueden aprovechar para la elaboración de cosméticos naturales como ya han comenzado a hacer las Bodegas Matarromera a través de su marca ESDOR Cosméticos en Ribera del Duero.

Otra de las propuestas es la creación de un Ciclo de Formación Profesional relacionado con la vitivinicultura, lo que permitiría formar a la población joven y de origen endógeno en las nuevas técnicas de fabricación del vino o de tratamiento de las viñas, lo que serviría como complemento al conocimiento adquirido de forma intrínseca por la

cultura existente en la comarca, pero también atraería a estudiantes de otros territorios cercanos que buscan formarse en este campo, Esto permitiría la mejora en las técnicas y en la calidad de los caldos fabricados, pero, además, también se comenzaría a revalorizar en mayor medida el patrimonio asociado a la vitivinicultura, como las bodegas o los banales, y el mantenimiento y fijación de población tanto en edad de estudiar como de trabajar.

Todas estas iniciativas, junto con las que ya se están llevando a cabo a día de hoy en el territorio, conseguirían producir un mayor y más duradero DTL en la comarca, desestacionalizando la economía, que al ser generalmente turística se concentra en los meses de verano. Además, como ya se ha mencionado, los GAL que desarrollan su ámbito de actuación en Arribes deberían ser más dinámicos ya que su importancia en el territorio es sumamente reducida, al contrario que ocurre en otras áreas, donde su alcance es mucho mayor y las iniciativas desarrolladas por los mismos también, pudiendo coordinarse con la AECT Duero-Douro para que los proyectos no sean meras ideas o esperanzas para el territorio, sino que consigan tener un calado real sobre el mismo, ya que los GAL tienen un gran potencial en el apoyo económico y técnico a las comarcas.

Finalmente, en este sentido y teniendo en cuenta los numerosos avances tecnológicos que se están produciendo en los últimos años, sería interesante tomar como referente, para su aplicación en Arribes, el proyecto *Smart Rural 21* –desarrollado por la Unión Europea en 21 municipios, entre los que se encuentra Ansó (España) o Penela (Portugal)– a través del cual se trata de crear *Smart Villages*, es decir, pueblos dotados de una infraestructura tecnológica que permita la creación de nuevas oportunidades para una mayor sostenibilidad territorial integral. En este sentido la AECT Duero-Douro ya ha comenzado a operar a través del proyecto Efiduero Energy, una comunidad eléctrica sustentada por energías renovables «para el pueblo» (Efiduero, 2024). Sin embargo, este tipo de estrategias también podrían ser aplicadas al sector agrícola, para la modernización del trabajo en el campo, o al desarrollo turístico; como es el caso de algunos de los municipios españoles que han presentado su candidatura a dicho proyecto (Palma y Mecha, 2022).

En definitiva, al igual que ha ocurrido en otras comarcas de clara tradición vitivinícola, pero con un complejo industrial y económico de más largo recorrido y mucho más asentado en el espacio y en la población, como son Rioja, Ribera del Duero o Rueda, Arribes puede conseguir convertirse en una comarca que presente un cierto dinamismo, no solo en España, sino que al estar situada en ese espacio de frontera, tendría la posibilidad de extender mucho más su influencia a Portugal, donde el mantenimiento de los banales debería tomarse como ejemplo. Siempre y cuando se lleve a cabo un DTL transversal, donde todos los elementos del capital territorial se coordinen y cooperen de manera sostenible respetando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) marcados por la Agenda 2030.

NOTAS

[1] Algunos de los municipios han sido escogidos en su totalidad para facilitar la obtención y comparación de los datos ya que solo algunas de sus entidades de población pertenecen a la Denominación de Origen.

BIBLIOGRAFÍA

- Albertos Puebla, J. M., Caravaca Barroso, I., Méndez Gutiérrez del Valle, R., y Sánchez Hernández, J. L. (2004). Desarrollo territorial y procesos de innovación socioeconómica en sistemas productivos locales. En J. L. Alonso Santos, L. J. Aparicio Amador, y J. L. Sánchez Hernández, *Recursos territoriales y geografía de la innovación industrial en España* (pp. 15-60). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Aparicio Amador, L. J., Sánchez Hernández, J. L., y Alonso Santos, J. L. (2003). Los espacios vitivinícolas en Castilla y León: la evolución hacia un sistema productivo de calidad. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (35), 101-122. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/445>
- Aparicio Amador, L. J., Sánchez Hernández, J. L., Alonso Santos, J. L., y Rodero González, V. (2008). La Ribera del Duero, geografía de un medio innovador en torno a la vitivinicultura. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, (12). <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-277.htm>
- Asociación Española de Ciudades del Vino (ACEVIN). (2020). *Informe de visitantes a bodegas y museos del vino*. Recuperado de <https://wineroutesofspain.com/wp-content/uploads/2021/06/informe-de-visitantes-a-bodegas-y-museos-rutas-del-vino-de-espana-2020-1-1.pdf>
- Baraja Rodríguez, E. Herrero Luque, D. (2020). Crisis y pervivencia de los paisajes vitivinícolas en los bordes de Castilla y León: dinámica, estrategias e instrumentos contra el abandono y la pérdida de valores patrimoniales. *Estudios Geográficos*, 81, 2-24. DOI: <https://doi.org/10.3989/estgeogr.202059.059>
- Baraja Rodríguez, E., Plaza Gutiérrez, J. I., y Prada Llorente, E. I. (2017). Atributos y valores patrimoniales de los viñedos tradicionales en las provincias de Zamora y Salamanca: el caso de los Arribes del Duero. En *Naturaleza, territorio y ciudad en un mundo global. Actas del XXV Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles* (pp. 1799-1808). DOI: <https://doi.org/10.15366/ntc.2017>
- Baraja, E. y Herrero, D. (2018). Paisaje y patrimonio vitivinícola en la Raya del Duero: nuevos actores y nuevas estrategias productivas en la D.O. Arribes. *La Península Ibérica en el Mundo: problemas y desafíos para una intervención activa de la Geografía. Libro de Actas del XVI Coloquio Ibérico de Geografía* (pp. 1479-1487). <https://www.age-geografia.es/site/wp-content/uploads/2019/01/XVI-Col%C3%B3quio-Ib%C3%A9rico-Livro-Atas.pdf>
- Calonge Cano, G. (1990). La excepcionalidad climática de los Arribes del Duero. *Ería*, 21, 45-59. Recuperado de <https://reunido.uniovi.es/index.php/RCG/article/view/1041>
- Camerdata. *Bases de datos de empresas españolas*. <https://www.camerdata.es/base-de-datos-empresas-espanolas>
- Confederación Hidrográfica del Duero (CHD). *Visor Mírame*. <https://mirame.chduero.es/chduero/viewer>
- Denominación de Origen Arribes. <https://doarribes.es/>
- Denominación de Origen Queso Zamorano. *Empresas*. <https://quesozamorano.com/empresas/Efiduero Energy SCEL>. <https://efiduero.com/>
- Freitas Caetano, S. (2015). Prácticas productivas empresariales, *convenciones* y desarrollo territorial rural: el caso de la Denominación de Origen vitivinícola española Méntrida. *Cuadernos Geográficos*, 54(2), 98-123. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/3070/3875>

- García López, A. M. (2008). El sistema enoturístico español: nuevos productos al servicio de la cultura y el turismo. *Investigaciones turísticas. Una perspectiva multidisciplinar: I Jornadas de Investigación en Turismo* (pp. 1-12). <http://hdl.handle.net/11441/53589>
- González-Moro Zincke, M. E., y Caldero Fernández, J. (1992). El cultivo del viñedo en Feroles: evolución histórica y situación actual. En V. Cabero Diéguez, J. M. Llorente Pinto, J. I., Plaza Gutiérrez y C. Pol Méndez (eds). *El medio rural español, cultura, paisaje y naturaleza: homenaje a don Angel Cabo Alonso* (vol. II, pp. 919-926). Universidad de Salamanca.
- Infraestructura de Datos Espaciales de Castilla y León. *Visor SIG*. <https://idcyl.jcyl.es/vcig/>
- Instituto Geográfico Nacional (IGN). *Centro de descargas*. <http://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/index.jsp>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). <https://www.ine.es/index.htm>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022). *Metodología Censo Agrario 2020*. https://www.ine.es/daco/daco42/agricultura/meto_CA20.pdf
- Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (ITACyL). *SIGPAC*. <https://www.itacyl.es/agro-y-geo-tecnologia/descarga-datos-geograficos/sigpac>
- Junta de Castilla y León. *Patrimonio Cultural de Castilla y León*. <https://www.jcyl.es/jcyl/patrimoniocultural/PaisajesCulturales/>
- Junta de Castilla y León. *Patrimonio Natural de Castilla y León*. <https://patrimonionatural.org/espacios-naturales/parque-natural/parque-natural-arribes-del-duero>
- Junta de Castilla y León. *Sistema de Información Estadística*. http://www.jcyl.es/sie/sas/broker?_PROGRAM=mdbpgm.v2.indexv2.scl&_SERVICE=sasweb1&_DEBUG=0&menu=index
- Leco Berrocal, F. y Mateos Rodríguez, A. B. (2021). Espacios naturales protegidos, reto demográfico y turismo, el ejemplo de la Reserva de la Biosfera y Parque Nacional de Monfragüe (Extremadura, España). *Cuadernos de turismo*, 48, 369-400. DOI: <https://doi.org/10.6018/turismo.493001>
- Marino Alfonso, J. L., Poblete Piedrabuena, A., Beato Bergua, S., y Herrera Arenas, D. (2020). Itinerario geográfico con realidad aumentada a través del paisaje natural en los Arribes del Duero zamoranos (Castilla y León, España). *Ería*, 2021-1, 5-28. DOI: <https://doi.org/10.17811/er.1.2021.5-28>
- Martín Jiménez, M. I., y Hortelano Mínguez, L. A. (2017). Cohesión y convergencia en la frontera de Castilla y León con Portugal (1986-2016): Población, economía y territorio. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 183-216. DOI: <https://doi.org/10.5209/AGUC.55962>
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA). *Calidad diferenciada*. <https://www.mapa.gob.es/es/alimentacion/temas/calidad-diferenciada/>
- Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO). *Infraestructura de datos espaciales*. <https://www.miteco.gob.es/es/cartografia-y-sig/ide/descargas/biodiversidad/mab.aspx>
- Molinero, F. (2019). El espacio rural de España: evolución, delimitación y clasificación. *Cuadernos Geográficos*, 58(3), 19-56. DOI: <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8643>
- Molvé Bortoló, G. (2004). Desarrollo de algunas comarcas de Cataluña gracias al potencial endógeno en el sector vitivinícola. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 38, 261-272. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/492>
- Ostos, J. (2017). El desierto demográfico crece dentro de España. *Expansión*. <https://www.expansion.com/economia/2017/08/06/59873d67268e3e6a2a8b45cd.html>
- Palacios García, M. (2014). Los barrios de bodegas tradicionales de La Rioja. *Berceo*, 167, 61-87.

- Palma Pinar, G., y Mecha López, R. (2022). Hacia un nuevo desarrollo rural en Europa: análisis de la Iniciativa Smart Rural 21 e Interreg en España y Portugal. *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, 11, 113-141. DOI: <https://doi.org/10.7203/terra.11.25528>
- Potente Castro, M., Colino Prieto, F., Gutiérrez Aparicio, D., Navarro Zamora, A. y López Tárraga, A. B. (2023). Turismo y patrimonio como motores de desarrollo rural: el caso de las bodegas históricas de Fermoselle (Zamora). *Cuadernos Geográficos*, 62(2), 5-23. DOI: <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v62i2.27430>
- Romero Martín, L. E. (2015). *Consecuencias geomorfológicas del abandono agrícola en la cuenca del Guiniguada (Gran Canaria, Islas Canarias)*. [Tesis doctoral, Universidad de las Palmas de Gran Canaria]. <http://hdl.handle.net/10553/13010>
- Sánchez Hernández, J. L. (2003). Capital exógeno y procesos de innovación en la industria vinícola de la Denominación de Origen «Toro». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (36), 61-79. <http://hdl.handle.net/10366/19380>
- Sánchez Hernández, J. L. (2011). Los vinos de calidad en Castilla y León o la complementariedad entre naturaleza, sociedad, producción y conocimiento. *Cuadernos de Estudios Agroalimentarios*, 2, 133-151. https://www.researchgate.net/publication/262212344_Los_vinos_de_calidad_en_Castilla_y_Leon_o_la_complementariedad_entre_naturaleza_sociedad_produccion_y_conocimiento
- Sánchez Hernández, J. L., Aparicio Amador, J., y Alonso Santos, J. L. (2010). The shift between worlds of production as an innovative process in the wine industry in Castile and Leon (Spain). *Geoforum*, 41(3), 469-478. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2009.12.004>